

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

21 DE JUNIO DE 2020

DOMINGO 12º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos a celebrar nuestra fe.

Esta celebración, la más importante de nuestra comunidad, nos llena de alegría, renueva nuestra fe y nos capacita para poder llevar a cabo la misión que Jesús nos confió. Anunciar y testimoniar la llegada del Reino. Él nos invita a anunciar a todos, con palabras y obras, que Dios es Padre y todos nosotros, hijos y hermanos.

Él nos advierte de que en la entrega y el testimonio cristiano existen muchos

miedos y muchos rechazos, incluso de los más cercanos.

Pero si nos mantenemos fieles, el Padre lo dispone todo para nuestro bien y nos hará gustar la verdad del ser humano, la verdad de la vida.

Ojalá nos animemos –incluso en los momentos duros– a ponernos de parte de Dios, que es tanto como decir ponernos de parte de las personas, sus hijos, nuestros hermanos. Entonces el Padre estará, también él, a nuestro lado. De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Para disponernos a participar dignamente en esta celebración pedimos al Padre bueno, Dios, que nos dé su abrazo de perdón:*

➤ Dios, Padre misericordioso, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios, Hijo redentor del mundo. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios, Espíritu Santo, dador de vida *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor..** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario IA” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

El profeta Jeremías de la primera lectura, Palabra de Dios y sufrir persecución por nos transmite la experiencia de escuchar la anunciarla. Ser coherente conlleva cruz.

Con más claridad nos habla de ello Jesús. Estamos en la sección del evangelio de Mateo, que se refiere al anuncio del Reino con palabras y obras. La misión tiene no pocas dificultades, a modo de zancadillas, que se nos ponen desde fuera, como son las persecuciones hasta la muerte, pero son también los miedos y angustias interiores, por las que también pasó Jesús. Recordemos la oración del huerto.

Jesús no ofrece éxitos ni futuro halagüeño, más bien nos recuerda que “el discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor” (10,24). Nos viene a recordar que la historia la escriben no sólo los que tienen éxito, sino también los fracasados, porque la cuestión no está en si eres exitoso o fracasado, sino en si eres fiel o no a la voluntad de Dios y la cumples.

El plan de Dios siempre acaba saliendo a la luz. Para afrontar los miedos de la persecución, Jesús fortalece nuestro ánimo y

nos dice: “no tengáis miedo a los hombres, porque nada hay tan escondido que no llegue a saberse” (v 26) y nos invita a poner nuestra confianza en el Padre Dios, que es lo que nos hace fuertes.

Como vemos, está Jesús en este discurso desarrollando la última bienaventuranza: “Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el Reino de los cielos”. En ningún caso pide el Señor que hagamos frente a los perseguidores, que podrán hacer perecer nuestro cuerpo físico, nunca nuestra persona (psije). Sólo Dios puede destruir nuestra persona en la Gehenna.

Pero sí nos pide que jamás nos amedrentemos y que prediquemos, siempre con coraje, el mensaje liberador. Mientras, nosotros estamos amedrentados porque el compartir, como filosofía de vida, no vende, pero sí vende el compartir entendido como limosneo y la filosofía del tener y el consumir.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Con la confianza que nos da el saber que estamos en buenas manos, presentamos nuestras súplicas al Dios del cielo y le decimos : ¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Oramos por la Iglesia, para que en medio de las dificultades, viva con sencillez y alegría el evangelio de Jesús. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Oramos por los que tienen responsabilidades en la Iglesia; para que estén siempre atentos a los gritos y necesidades del ser humano. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Oramos por los pobres, por los sencillos, por los débiles; por aquellos de los que nadie se ocupa, por los que no cuentan para nadie. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Oramos por todos y cada uno de nosotros, para que el Señor nos conceda hacer siempre el bien en nuestra vida ordinaria. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Escucha Padre la súplica de tu pueblo. Concédenos vivir la alegría del evangelio, por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor.* **Todos:** Amén. **(Preces de EUCARISTÍA)**

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL